EL MONITOR DE LA CAMPANA.

APARECE
TODOS LOS
DOMINGOS.
—
SUSCRICION:
10 pesos
por mes
ANTI-CIPADOS.

OFICINA DE LA
REDACCION:
FLAZA
DE LA
"CONCORDIA."

Editor:
SALVADOR CRUZ.

PUBLICA GRATUITAMENTE TODO
ASUNTO DE INTERES GENERAL
Y NO ADMITE PERSONALIDADES.

ORGANO DE LOS INTERESES RURALES.

SE RECIBEN LAS CORRESPONDENCIAS
HASTA EL MIÉRCOLES Y LOS AVISOS
HASTA EL VIERNES A LA TARDE.

PUNTOS DE SUSCRICION EN BUENOS AIRES: AGENCIA DE DILIGENCIAS DE LOS SRES. M. CABRERA HOS. PIEDAD 254—LIBRERIA DEL SR. GALLIARD, FLORIDA 46.

EL MONITOR DE LA CAMPANA
E. DE LA CRUZ, ABRIL 20 DE 1873.

La Campaña y el Gobierno.

La extensión media de nuestros partidos de campaña puede calcularse en una superficie de cincuenta leguas cuadradas.—El partido de la Exaltación tiene unas doce leguas de Este a Oeste y unas ocho de Norte a Sur lo que da una superficie de noventa y seis leguas cuadradas y hay partidos mucho mas estensos entre las que lindan con la frontera—y la población media de cada partido puede valuarse en 4000 almas.

Así, secciones de territorio de cincuenta leguas cuadradas, con 4000 habitantes de población, no tienen mas administración que un funcionario único que desempeña gratuitamente todos los puestos públicos. Por increíble que parezca semejante monstruosidad, no solamente ha existido, sino que existe en los 70 partidos de nuestra campaña.

Para suplir las deficiencias de semejante estado de cosas no se ha acudido al principio democrático, a la organización municipal, sino al principio autoritario, a la acción del Gobierno.

Se ha organizado unas municipalidades nominales, para salvar las apariencias y proporcionar algunas flores a la retórica oficial en las grandes ocasio-

nes; su presidente es nombrado por el Gobierno y se componen de cuatro miembros nombrados entre esa población ocupada y desparramada sobre un territorio de cincuenta leguas cuadradas; el Gobierno les deja una pequeña renta para atender algunas necesidades imprescindibles, como un dueño de casa deja a su ama de llave la modica suma para el gasto del mercado. El municipio de la Exaltación, con sus noventa y seis leguas cuadradas, goza de una renta mensual de 5000 \$ m/g, lo que precisa una familia para vivir modestamente.

Esos recursos no alcanzan para cualquier creación, no alcanzan para la conservación de las pocas existentes siquiera. Así, para todas las necesidades que acarrea diariamente el tiempo en su marcha, cada Partido tiene que dirigirse al Gobierno.

Resulta que en realidad el Gobierno administra desde Buenos Aires, en medio del ruido, del movimiento y de la dirección de los intereses de la gran ciudad, las setenta secciones de cincuenta leguas cuadradas de superficie que componen nuestra campaña.

Podríamos enumerar todos los ramos del servicio público, examinar sus diferentes casos y deducir lógicamente como se resuelven con el sistema actual, pero ese trabajo nos llevaria demasiado lejos, y no obstante la rigidez de lógica que trataríamos de emplear, se podría calificar nuestras conclusiones de hipotéticas; por lo tanto, prefe-

rimos citar algunos casos cuya autenticidad podemos garantizar. Por la administración de un partido se podrá juzgar de la de los demas.

Conocemos un pueblo de campaña edificado en terreno de propiedad particular cuya plaza tiene 17 varas mas a una extremidad que a la otra, por este dato el lector podrá hacerse una idea del paralelismo de sus calles; se ha seguido comprando terreno y edificando y el pueblo nunca ha sido trazado! La municipalidad, desde su fundación solicita del Gobierno esa operacion, que sus recursos no le permiten sufragar y en la cual estan comprometidos tantos intereses, sin haberlo conseguido hasta hoy. Habria materia para un tomo en describir todas esas tramitaciones que duran desde 17 años, citáremos el último episodio.

Para tratar de conseguir una solución, la municipalidad imagino interesarse en el asunto el patriotismo de un agrimensur nacido en el mismo pueblo y comunico sus condiciones al Gobierno, que eran las siguientes: hacer tazar el trabajo despues de hecho por el Departamento Topografico y remitir a la municipalidad del 20 g del importe. El Gobierno paso al Departamento Topografico la solicitud de la municipalidad y las condiciones del agrimensur; el Departamento contesto que los terminos del contrato eran demasiado vagos y que primero era preciso presentar el plano y el Gobierno devolvio el expediente a la municipalidad.

mientos irregulares, dejaba el navio casi en seco, de modo que se podia andar a pié todo al rededor de él. Pero volviendo inmediatamente con nueva furia sobre la playa, la cubria de enormes rulos de agua, que levantando hasta las nubes la proa del buque, arrojaban mucho mas acá de la ribera al infeliz Pablo, con las piernas todas ensangrentadas, magullado el pecho y casi sin aliento.

Apenas recobraba el miserable jóven el uso de los sentidos, cuando se levantaba y volvía con nueva intrepidez hacia el navio, que los golpes de mar iban abriendo por instantes con horribles crujidos. Toda la tripulacion desahuciada ya de poder salvar la vida en el buque, se precipitaba en tropel al mar, los unos en los gallineros, los otros en las vergas; y la mayor parte en toneles y tabloncés.

Vióse entonces el objeto mas digno de eterna compasion, que fué presentarse en la galeria de popa del San Gerardo, una jóven con los brazos tendidos hacia aquel que hacia tantos esfuerzos por llegar a ella. Esta jóven era la infeliz Virginia, quien desde luego conoció a Pablo por su intrepidez y denuedo.

La corporacion lo comunico al agrimensur que contesto: Pero el plano es el trabajo que tengo que hacer. No voy a edificar ó empírrar el pueblo, hecho el plano mi trabajo esta hecho. Los municipales, y los lectores tambien, lo sabian ante; de haber oido el agrimensur. Ahora de que lado volver a tomar el asunto que esta pendiente desde 17 años?—Van dos años de eso—Los vecinos siguen edificando, despues de la traza vendran los pletos y nuestra administracion de justicia, conocida por la celeridad de su despacho, tomara el asunto preparado durante 17 años por nuestra administracion. En 50 años de aqui la madeja no estara desenredada.

El mismo pueblo tiene un puente que es su única comunicacion con Buenos Aires y, del otro lado del puente, un bañado de 7 ó ocho cuadradas intranstable lo mas del año. Los recursos de la municipalidad no le permitan hacer un camino y se ha dirigido al Gobierno solicitando su auxilio para emprenderlo. El gobierno contesto pidiendo un plano. La Municipalidad considero que los gastos de vieje de un ingeniero y la confeccion de un plano importaria tanto ó mas que la construccion del mismo camino; tanto para ahorrar los diueros del erario, como para tener mas probabilidad de conseguir el auxilio del Gobierno pidiendo una cantidad mas modica, resolvió hacerlo ella misma; confirmada en esta resolucion por no ofrecer dificultad alguna la operacion

La vista de esta amable criatura, expuesta a tan inminente peligro, acabó de consternar a todos los espectadores, particularmente cuando advertimos que nos hacia señal con la mano, aunque con cierto de aire de nobleza y tranquilidad, como diciéndonos, a Dios para siempre. Todos los marineros se habian echado al agua, menos uno que se comecia intentaba persuadir a que se desnudara y salvara su vida por este medio, arrojándose con él al mar; mas ella resistiéndolo con dignidad, levantó los ojos al cielo y huyó de allí. Gritaron entonces todos los ocurientes: «¡Salvala, salvala; no la desampares!» Pero en aquel mismo instante, una montaña de agua se introdujo entre la isla del Ambar y la costa, y se ablanzaba bramando hacia el navio, al cual amenazaba con sus flancos negros y sus cimas espumosas y encrespadas. A tan terrible aspecto el marinero se arrojó sólo al mar; y Virginia, viendo la muerte inevitable, se ció con una mano los zagaleros puso la otra sobre el corazon, y levantando al cielo sus ojos serenos, se mostró como un angel que remonta su vuelo hacia elEmpireo.

¡Oh dia espantoso! ¡ay de mí! todo fué sumergido. La él hizo retirar

FOLLETIN.

PABLO Y VIRGINIA

por
BERNARDINO DE SAINT-PIERRE.

raído bronco y espantoso. El mar sublevado por el viento, se embravecia por instantes, y todo el canal comprendido entre la ísleta del Ambar y esta ísleta, no era más que un vasto campo de espumas blancas, surcado de negras y profundas olas: aquellas espumas se apilaban en los recordos de las ensenadas hasta la altura de mas de seis piés, y el viento que barría su superficie, las llevaba por encima del respecho de la playa, a las tierras apartadas mas de media legua de ella. Al ver sus blancos é innumerables copos, arrojados horizontalmente hasta la falda de los montes, cualquiera diría que era una nevada que salía del mar. El horizonte ofrecia todas las señales de una tempestad duradera, y el mar parecia que estaba confundido con el cielo. Continuamente se veían desprenderse del horizonte

nubes de un aspecto horrible, que atravesaban el zénit con la velocidad de las aves, mientras que otras permanecian inmóviles en él, a manera de enormes peñascos. Por ningún lado se descubria el azul del firmamento. Y sólo iluminaba los objetos de la tierra, del mar y de los cielos, una luz fúnebre y parada.

Con los terribles balances del navio, sucedió lo que se temia. Káltaronle los cables de proa; y como quedó a una sola ancla, fué arrojado contra las peñas a medio cable de la playa. No se oyó entonces mas que un grito general de dolor entre nosotros. A este tiempo iba Pablo a arrojarse al mar, cuando le detuve por el brazo, y le dije, «¡Hijo mio, ¿quieres ir a perder?» A lo que exclamo: «¡Muera yo mil veces antes que dejar de ir a socorrerla!»

Como el sentimiento lo privaba de la razon, discurrimos Domingo y yo, para evitar su muerte atarle a la cintura una sogá larga y tenerla nosotros cogida por el otro cabo. Encaminóse entonces Pablo hacia el San Gerardo, nadando unas veces, y yendo otras a gatas por los peñascos, hasta tener en varias ocasiones valor para llegar a su bordo, pues el mar en aquellos movi-